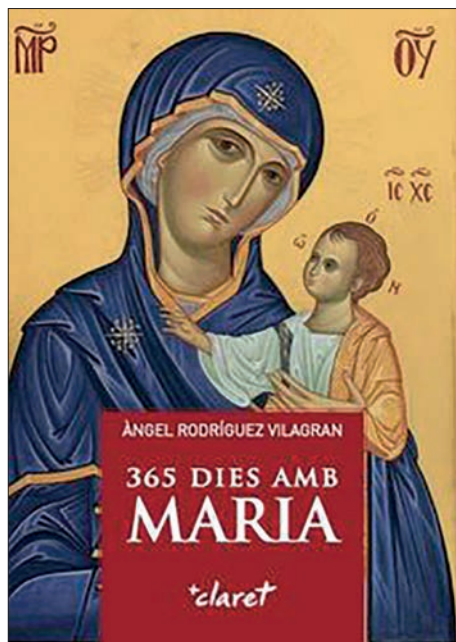


## CRÍTICA LITERARIA

FRAY VALENTÍ SERRA DE MANRESA  
Capuchino



## Hermosos retazos de historia mariana



**ÀNGEL RODRÍGUEZ VILAGRAN**  
*365 dies amb Maria*  
Editorial Claret, 2020, 452 pág.

El semanario *Catalunya Cristiana* no podía dejar de dar la noticia de este nuevo devocionario mariano que sitúa en los 365 días del año las advocaciones marianas de las principales capillas, ermitas, santuarios, monasterios, conventos y parroquias seleccionadas de todas las diócesis de Cataluña. El autor, experto en periodismo y enamorado de la cultura popular especialmente de nuestro santoral, nos ofrece una síntesis histórica sobre cada una de las advocaciones que ha elegido para articular este libro que, además, cuenta, para cada día del año, con un texto espiritual, muy sustancioso, con fragmentos de gozos y cantos marianos y, también, con textos seleccionados de autores que han escrito sobre María: Romano el Mélode; Bernardo de Claraval, Ramón Llull, Alfonso M. de Ligorio, Antonio M. Claret, los papas Pablo VI, Juan Pablo II, Benedicto XVI, entre muchos otros.

Este libro, editado en un cómodo formato de bolsillo, también nos permite estar en contacto, diariamente, con las principales advocaciones que se veneran en Cataluña y, también, con algunas advocaciones vecinas de los territorios de Andorra (Canòlich, encontrada por un pastor de Bixessarri; Meritxell, descubierta en el día de la Epifanía en un escaramujo, declarada patrona del Principado de Andorra en el año 1873); de la Cataluña francesa (Coral, en Prats de Molló, imagen encontrada por un pastor de vacas dentro de un roble; Font-romeu, con el santuario y la fuente situados en la ruta jacobea, donde bebían y se refrescaban los peregrinos) y, también, con advocaciones del norte de Castellón (Nuestra Señora del Socorro de Càlig, La Emitana de Peñíscola, la Balma de Sorita...). Son muy curiosos los datos aportados sobre las advocaciones de la Virgen del Claustro, en Solsona, patrona de la ciudad desde la peste del año 1652 (y que es la escultura en piedra más emblemática del románico catalán) y de la Virgen de la Ayuda (que cuenta con un pequeño santuario edificado en la barcelonesa calle Sant Pere Més Baix, a cargo de los frailes menores capuchinos); ambas «vírgenes encontradas» no en la zona rural sino en el marco urbano de una ciudad.

Este libro de Àngel Rodríguez, además de ofrecer hermosos y sugerentes retazos de historia mariana, puede ayudar a nuestra oración con las perlas espirituales que, para cada día, nos propone el autor, a quien felicitamos de todo corazón.

## ARREBATO

## Cimiento invisible

Se ha dicho que las crisis profundas tienen la virtud de colocar las cosas en su sitio, de depurar todo lo superfluo y dejar solo lo que es esencial. No es imposible que esto acabe pasando en la situación actual, ojalá. Ahora bien, para que de esta pandemia salga una sociedad más humana antes es imprescindible que esta misma sociedad sepa distinguir lo superfluo de lo realmente esencial. Si no, con este ejercicio de limpieza corremos el riesgo de tirar al niño con el agua sucia.

Y en nuestro mundo el criterio más común cuando se trata de escoger es el utilitarismo: se prioriza todo lo que se considera que asegura un rendimiento tangible, un beneficio económico y, en último término, un progreso material. Esta mentalidad era ya predominante antes de la debacle actual, y los estudios humanísticos se consideraban un lujo superfluo, un despilfarro inútil de dinero, tiempo, esfuerzo e intelecto. Ahora la pandemia ofrece la excusa perfecta para tildar todo este saber no solo de inútil, sino incluso de insolidario: en plena emergencia sanitaria el interés por Platón, el latín o los retablos góticos se convierte en sospechoso porque aparentemente no ayuda a construir un mundo mejor. Por eso en tiempo de vacas flacas el utilitarismo es la tentación más peligrosa. Nos lleva a tomar por inútil y sobrante lo que en realidad es cimiento invisible pero sólido de nuestra cultura, sin el cual la civilización se tambalea. La filosofía, las lenguas muertas o el arte quizá no son el antídoto perfecto contra la presencia del mal en la sociedad, pero barrer este saber es garantía segura de barbarie. Hay que ir con pies de plomo, no fuera que queriendo salvar el mundo, acabáramos por hundirlo.

EDUARD BRUFÀU